



— LAS ÚLTIMAS NOTICIAS — Domingo 29 de Junio de 1975

Cuando su oficio era pintar las mariposas, nutreías con su polen y echarlas a volar. Cuando, para despena-
peñarlo, estaba parido entre las rosas y el musgo, según
mizaba de izquierda a derecha, le eran indiferentes el
vuelo y el color. Entonces, por esa época de lirica y tra-
viesa juventud, Julio Barrenechea Pino estudiaba leyes
en la Universidad de Chile en medio de una permanente
fiesta de la primavera. El poeta invitaba a las estrellas,
que se asomaban por la ventana, a que pasaran sin miedo,
asegurándoles que él las presentaría como luciérnagas.
Pero tras todo eso estaba el líder estudiantil. Corría el
año 1951. El país estaba sacudido por persistentes sacu-
dones políticos. Lo eligieron presidente de la FECH y sus
discursos, según cuentan quienes los escucharon, eran de
ambigüedad.

Define así su personalidad: "...debo manejar una
debte personalidad, la extravertida, que sonríe irónica-
mente frente a muchas debilidades humanas, incluyendo
las mías, la cual me conduce al humanismo, y la intro-
vertida, que pertenece a la vida absolutamente privada
conmigo mismo, tratando de definir incógnitas y mi
propia incógnita, y averiguando, por ejemplo, si estoy
más cerca de la sensación de muerte de Dario, que es un
divino pagano, que llora por la juventud perdida y que por
amor a la vida teme a la muerte, o si trato de acercarme a
un santo como San Juan de la Cruz, para quien la muerte
es una felicidad, porque es el nacimiento de la vida eter-
na".

El Presidente Juan Antonio Ríos lo nombró Emba-
jador en Colombia, tierra de poetas, eco para la voz de
José Asunción Silva y éliza propicio para el amor
enfermizo de "María". En Bogotá lo recibió, con el
alborozo que se le atribuye a un huésped conocido, el grupo
Piedracollista. ("... mis poemas se afianzaron mejor con la
sensibilidad colombiana que con los círculos literarios
chilenos de la época. Mi poesía era como la de ellos, que,
inspirados en Juan Ramón Jiménez, hacían la revolución
poética contra el llamado "Centenarismo").

Cuanto hizo el autor de "El millo de las mariposas" por
latitudes extranjeras es largo de relatar. De Colombia pasa a
la India y allí publica "Sol de la India". En Buenos Aires,
Lusada edita su "Israel, un árbol en cada muerte". En suma:
seis libros durante su ausencia. Es académico de número
correspondiente a la Real Academia de la Lengua. Presidió la
Sociedad de Escritores en 1959. Y, ahora, Editora Nacio-
nal Gabriela Mistral, en la Selección Premios Nacionales —
y con este queda dicho que es también de los inmortalés
nuestros— entrega su "Voz reunida", veintidós poemas in-
éditos, con un subterráneo libro que no deja nada. decir
acerca de su vida y de su obra. Por otra parte, en la serie "El
nito que fue", que presenta las biografías de escritores de
esta época y de anteriores, está incluida la suya. Natural-
mente, con el estilo de "Fruitas del país", su libro en prosa que
tuvo amplia y rápida acogida de sus lectores.

Julio Barrenechea

Voz Reunida a los 65 Años de Juventud

Por Suetonio

"SIEMPRE TENGO
ALGO EN BODEGA"

Julio Barrenechea vive cerca del Parque Forestal. En un
departamento de los que llaman acogedor, donde, de tarde en
tarde, recibe a sus amigos; salva su concurrencia a las reu-
niones de la Academia, no participa de grupos y hasta han
dicho que los rechaza. ("No, ¿cómo voy a rechazarlos? Lo que
ocurre es que yo ya hice todo eso. Fui un activo militante de la
laquetud literaria chilena. El turno los toca a otros").

—¿Tienes algo para después de "Voz reunida"?
—¡Ah, sí. Hay bastante material en bodega. Prepare un
libro en prosa. Lo entregaré cuando esta Voz se haya des-
plazado....

Hace un tiempo, en uno de sus arribos, luego de uno de sus
largos viajes fuera de Chile, conversó con él. No había
expresado sin aquello de:
Para lograr el hombre acumulado,
como una vieja casa poblada de fantasmas de nosotros.
Las vidas que pasaron nos dejaron
lo que somos ahora.

No. No lo había expresado. Estaba alegre y chiapanito.
Le preguntó:

—¿Cómo describirías tu vida, desde que tienes uso de
razón hasta ahora?

—Su respuesta, en la que se reflejaba su personalidad
extrovertida.

—Llevo ya tantos años con uso de razón, que debo tener
la razón muy usada. Si algún día la pierdo, es muy poco la que
va a ganar el que la encuentre".

—Si tuviera que explicar por qué, cómo y cuánto te
sentiste escritor, ¿qué dirías?

—No recuerdo bien el momento, pero luego la impresión
de que mi definición como escritor ocurrió en la época más
feliz de mi vida, cuando, sin preocupación de ninguna natu-
raleza, me encontraba cómodamente instalado en el claustro
materno".

—Un escritor, ¿"nace" o puede hacerse?
—Desde luego, todo escritor nace. No conozco escritores



JULIO BARRENECHEA A. "Llevo tantos años con uso de
razón que debo tenerlo muy usado..."

no nacen. En cuanto a los escritores hechos, son como la rupa
de la calle San Diego: siempre quedan mal "enfocados".

—¿Has leído alguna vez un libro realmente malo?
—Nunca he podido darme ese insalubre placer intelec-
tual, porque, justamente, el libro malo es el que no se puede
leer".

No ha perdido su actitud juvenil. Confiesa que a los 65
años de edad se siente ágil y dispuesto a ese trabajo en el que
se requiere un constante espíritu combatiivo. No se trata de
levantar un libro, pero sí es posible elevar un poema o polir y
regule la prosa.

En su autorretrato lírico establece que era ("que es") un
poeta vocacional. ("Con el ejemplo de mi padre, Julio César
Barrenechea Contreras, poeta muy superior a muchos de los
de su tiempo que lograron un nombre, que él tuvo el tener de
conquistar, yo intentaba la poesía desde los seis años de edad.
A los doce tuve algunos brotes y, luego, en mi adolescencia, en
un pinito de Círculo Literario de Artes y Letras, era un
poeta muy celebrada, por producciones que si tuviera que
publicar debería reunirlos bajo el justo título de Mis Poeses
Poesas...").

Terminemos la crónica con estos versos de "Estados de
Ánimo":

"Miro mi mano, la mano con que escribo,
fue mi mano de niño, fue la misma,
solo que entonces era más pequeña
y rayaba murallas y hoy escribe
traduciendo murallas destruidas,
mientras sigo entregando diariamente un poco de mi
cuerpo
mientras cumplo el deber de irme homevilizando".
Es la misma mano que pintaba mariposas, la misma que
nos da cordialmente.

Voz reunida a los 65 años de juventud [artículo] Suetonio.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario: Suetonio, 1911-1982

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Voz reunida a los 65 años de juventud [artículo] Suetonio. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile